

La mimesis aristotélica y platónica en la poesía contemporánea

*Platonic and Aristotelian mimesis in
contemporary poetry*

Jairo Alonso Gelvis Barón¹

¹ Estudiante de Licenciatura en Filosofía de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Congregación de Jesús y María.
jgelvis.baron@hotmail.com

Resumen

Este artículo que enmarca la concepción de la *mimesis* en Aristóteles se dividirá en tres partes, en las cuales se comprenderán las posturas de los pilares de la filosofía griega, como lo son Platón de Atenas y Aristóteles de Estagira, maestro y discípulo respectivamente, pero con reflexiones distintas frente a la noción de *mimesis*. Por eso en la primera parte del artículo se mostrará lo que Aristóteles comprende por *mimesis* en *La poética*, donde se centra en gran medida sobre este tema para dar una explicación de lo que se realiza en las obras trágicas de su tiempo, pues se basan de esta imitación de las acciones de los hombres. En un segundo momento se hará referencia a la *mimesis* planteada por Platón y cómo tiene una cierta influencia en el pensamiento aristotélico, aunque no totalmente, por eso en esta parte del escrito se vislumbran las diferencias de lo que es la *mimesis* para estos dos filósofos antiguos. Finalmente se planteará cómo ha sido acogida actualmente la comprensión de la imitación en la narrativa aristotélica en filósofos actuales, que toman como base la filosofía de Aristóteles.

Palabras claves: Aristóteles, Platón, *mimesis*, tragedia griega, filosofía.

Abstract

The following article is in line with the *mimesis* in Aristotle. It will be divided in three parts in which will be understood and taken a stand about the pillars of the Greek philosophy (Plato of Athens and Aristotle of Stageira), master and disciple, but with different thinking about *mimesis*. For this reason, in the first part of the article will be shown what *mimesis* is for Aristotle taking into account *La poética*, which is oriented about this topic in order to explain the tragic plays in that time, due to are based on this imitation of the action men. In the second part will be referenced the *mimesis* formulated in Plato and how in the Aristotle thinking is being influenced partially. Also, it will be shown the differences about *mimesis* for them. Finally, it will be explained how the narrative Aristotle's imitation is being admitted for some philosophers in this moment, which one take as a base the philosophy of Aristotle.

Key words: Aristotle, Plato, *mimesis*, Greek tragedy, philosophy.

Introducción

En *la Poética* de Aristóteles nos encontramos como elemento fundamental la *mímesis*, la cual se desarrolla en las tragedias griegas. Se entiende por *mímesis*, dentro de una obra trágica, la imitación de las acciones de los hombres, pero no de cualquier hombre, sino de los hombres virtuosos. Dicho esto, se tratará de evidenciar que la *mímesis* no es solamente una cuestión histórica importante en las tragedias griegas y en la época de Aristóteles, sino que es una cuestión presente también en la literatura contemporánea y para ello se tendrá que saberse qué es lo que se imita según Aristóteles y así mostrar cómo la *mímesis* aristotélica nos abre a la posibilidad de nuevas *mímesis*.

Partiendo de la noción de imitación, se mostrarán las diferentes posturas que se presentan a la hora de señalar lo que realmente se debe imitar dentro de la tragedia, a saber, la que nos dice que la *mímesis* es un elemento funcional solamente en los análisis de Aristóteles a las tragedias griegas. En otra postura se mostrará cómo la *mímesis* en la actualidad se comprende desde características similares a las que nos propone Aristóteles y también unidas a unas propuestas totalmente nuevas, por parte de filósofos que analizan la *mímesis* aristotélica en la actualidad. Así se podrá dar respuesta a los siguientes interrogantes, ¿por qué imitar en obras literarias?, ¿no se pierde originalidad en los personajes, en el autor y en la obra misma?, para ello se conocerá la utilización y comprensión de la *mímesis* para ello y la forma en que es usada y comprendida por algunos estudios filosóficos actuales.

La *mímesis* en Aristóteles

Consideremos en primer lugar, que Aristóteles en *La poética* aborda la *mímesis* como noción elemental para realizar las obras trágicas. Según la propuesta aristotélica la *mímesis* se puede comprender como el arte de i

mitación. Lo que se imita son las acciones del hombre, ésta se puede realizar en dos modos, a saber, uno que realiza desde la representación de modo directo, el cual se hace con medios y objetos idénticos buscando lo más cercano a lo que se está imitando, es decir, se busca una reproducción lo más parecida al modelo original. El otro modo, se encuentra en el campo de la narrativa, el cual, más que la representación idéntica de los medios y objetos, busca desde los personajes, un personaje exterior que se puede considerar como un personaje de tercera persona y un personaje protagonista de lo que sucede, el que debe ser imitado, pero no en su figura, sino en su actuar. Por esta razón, se puede “Concebir la *mímesis* como una capacidad activa, generadora de funciones análogas a las de la naturaleza” (Aspe, 2005, p. 203). Donde encontramos la *mímesis* como un elemento dinámico, ya que es cambiante dependiendo de la acción de los personajes.

De lo anterior podemos inferir que la acción imitativa es un “carácter inmediato -no mediatizado-, la tragedia y la comedia difieren de la epopeya, en la que la instancia narrativa constituye el medio de acceso al universo ficcional” (Cueto, 2012, p. 630), a partir del planteamiento anterior podemos realizar una distinción en relación con otras obras narrativas, como en este caso de la epopeya, pues la inmediatez en la acción es crucial para comprender la *mímesis* en la tragedia, ya que van muy ligadas a la construcción de la narrativa. Otra diferencia que encontramos entre estas formas de narrativas es la de qué clase de personajes son los que se están imitando, aunque se diga que lo que se imitan son sus acciones, tanto en la tragedia como en la comedia se difiere en la imitación de los personajes, ya que “la diferencia que distingue a la tragedia de la comedia: ésta imita a personas peores de lo que son actualmente, aquélla a mejores” (Alsina, 1986, p. 225). De este modo se realiza una mejor comprensión de la narrativa, entendamos narrativa como la expresión artística de las acciones de personajes

específicos, que Aristóteles va a trabajar en el recorrido de *La Poética* enfocándose totalmente en la tragedia.

Ahora será menester observar e indagar de dónde proviene esta comprensión de la mimesis para Aristóteles o si es una propuesta nueva por parte del autor, para dicha indagación se verá indispensable retornarnos a su maestro, Platón, pues en cierto momento él nos ilustró en este tema. Platón cuando habla de la imitación en unos de sus diálogos, más exactamente *el Crátilo*, nos dice “que habría una manifestación de algo cuando el cuerpo, según parece, imitara aquello que pretendiera manifestar” (Platón, *Crátilo*, 423b.20). En este sentido la imitación es la manifestación, expresión o exposición de algo por medio del cuerpo. La imitación en este caso toma como instrumento el cuerpo, el cual es indispensable para la mimesis platónica para poder llevar a cabo una expresión adecuada de lo que se está imitando, lo cual difiere en cierta medida con lo que Aristóteles nos dijo anteriormente, donde se basa en los medios y los objetos para realizar la imitación desde unos personajes específicos.

Por eso la comprensión que Platón tiene de imitación en las obras narrativas la encontramos de manera explícita en la misma obra *Crátilo*, donde nos dice:

En primer lugar, no lo es, según mi opinión, si imitamos las cosas lo mismo que imitamos con la música, por más que también aquí lo hagamos con la voz. En segundo lugar no porque imitemos también nosotros lo que imita la música creo-yo que estemos nombrando. Y me refiero a lo siguiente: ¿tienen las cosas, cada una de ellas, sonido y forma, y la mayoría, al menos color? [...] Entonces, si acaso se imitan estas propiedades, el arte que a barca tales imitaciones no parece que sea el arte de nombra r. Serán, más bien, la música y la pintura (Platón, *Crátilo*, 423b.20).

Y desde este punto se puede ver cómo *La Poética* da una re-definición de la mimesis expuesta por Platón tomando elementos del mismo, porque de cierto modo no se aleja de ella pero si deja un entramado bastante claro respecto a estas dos interpretaciones de la mimesis, pues Platón la muestra de manera artística, de cierta manera como una copia de la naturaleza, como se puede entender en el anterior dialogo citado, mientras que en Aristóteles muestra una representación de las acciones de los hombres, lo cual concierne a un movimiento para realizar la mimesis, pues, como se dijo anteriormente, lo que se imita son las acciones hombre y no al hombre en sí mismo.

El sentido de la mimesis desde la imitación de las acciones hace que se las acciones nos den la comprensión de lo que es la imitación. Por eso se nos dirá:

Cuando la *Poética* considera así el sentido de la mimesis instaure un modo de discurso y racionalidad distinto al apodíctico, al tópico e incluso al narrativo, pues trata de la capacidad de reconstruir la función interna de la naturaleza mediante imágenes (Aspe, 2005, p. 203).

Según lo citado anteriormente la mimesis se fundamenta en gran medida en la acción, en poder tener activada la imaginación, como instrumento racional, para llevar a cabo dichas acciones de la manera más parecida posible de esta manera se produce un razonamiento que es hereditario, porque viene dado desde los personajes a imitar. Por lo tanto, Aristóteles enmarca con la mimesis en la acción, más específicamente en la poética distinto a Platón, que por medio de la dialéctica la muestra teórica, ya que la deja estática por medio de un discurso. Por ello para Aristóteles toda mimesis lleva a un constante movimiento en un hacer.

El quehacer mimético

El hacer mimético se desprende de manera natural, ya que se ve desde una perspectiva natural, desde un principio, queriendo decir con esto que es una acción propia del hombre, que viene con él, lo cual da origen a las narrativas que Aristóteles trabaja y estudia; de esta manera, hace que las “artes miméticas” se vean inferiores con lo natural de la mimesis, pues el lenguaje que el autor utiliza es un lenguaje de principio, de génesis o de lo natural, en la siguiente cita podemos observar dicho lenguaje presentado por Aristóteles en *La Poética* a la hora de referirse a la mimesis desde lo natural, desde el génesis, comprendido como principio:

Parecen que engendraron enteramente a la poética dos causas, y estas son naturales. Pues, el imitar es connatural a los hombres desde niños y en esto difieren de los otros animales, en que el hombre es el más mimético/imitativo y adquiere los primeros aprendizajes a través de la mimesis/imitación, y todos se regocijan con las imágenes/imitaciones. Prueba de esto es lo que ocurre en la práctica, pues observamos penosamente a las cosas mismas, al tiempo que disfrutamos contemplando las imágenes más exactas de éstas, tal como las figuras de las fieras más innobles y de cadáveres. Y la *causa* de esto es que aprender no sólo es placentero para los filósofos sino también igualmente para los otros hombres, aunque toman parte de ello en poca medida. Por esto también los hombres se regocijan mirando las imágenes, porque ocurre que contemplándolas aprenden y razonan qué es cada uno, tal como que éste es aquél. Puesto que si por casualidad uno no ha visto previamente al objeto, no producirá placer en cuanto imagen sino por la ejecución, o por el color o por alguna otra causa semejante. Siendo para

nosotros conforme a la naturaleza el imitar y la armonía y el ritmo (pues, en relación a los versos es evidente que son partes de los ritmos), desde el principio los que han nacido dotados en el más alto grado para esas cosas, avanzando poco a poco engendraron la poesía a partir de sus improvisaciones (Aristóteles, *Poética*, 1448 b 4-24).

De esta manera, se sitúa en la naturaleza del arte poético, el cual se fundamenta en la mimesis comenzando así desde una parte teórica, para luego ir enfrentándose a la parte empírica, se podrá decir que rescata la parte teórica o dialéctica de Platón pero Aristóteles va mucho más allá que su maestro, ya que la vuelve acción. Determinando de esta manera, como se dijo anteriormente, a la tragedia como patrón del qué hacer poético, así pasa a su papel empírico en la investigación porque ya se comienza a trabajar desde el conocimiento, por eso se nos dirá que, “la imitación platónica, en consecuencia, se reduce a una tarea del conocimiento” (Aspe, 2005, p. 212). Así lo podemos encontrar con Aristóteles, donde desde la contemplación, nos lleva al conocimiento.

Por eso la mimesis será implementada, por Aristóteles, en el teatro, como una producción literaria, la cual va acompañando de unas escenas y en estas se presenta la narración, combinando de esta manera lo teórico con lo empírico que ayuda a “mostrarnos a través del lenguaje más adecuado para que sea posible visualizar imaginariamente una puesta en escena de los conflictos y antagonismos que encadenan el proceso argumental” (Cueto, 2012, p.630). Pues para ello en la implementación de la mimesis se debe tener en cuenta evitarse sucesos irracionales que produzca un desazón en la obra o cuestiones que estén fuera del tiempo de modo que se presenta una incoherencia en el transcurrir de la obra, con lo que también se podría salir del espacio de la acción teatral. Por consiguiente, debe llevar un lineamiento tanto argumentativo como

representativo a la hora de realizar la imitación, pues así se llega a una puesta en escena de manera comprensible, ordenada y con unos personajes imitadores de las acciones de los hombres de manera apropiada. “Teniendo en cuenta que la habilidad de imitar es una capacidad innata de conocimiento, el placer que produce el aprendizaje mimético no es precisamente una causa de la poética –y en general, de las artes miméticas– sino más bien un aspecto concomitante de aquel instinto” (Suñol, 2008, p.53), poniendo de esta manera el placer mimético entre lazado con el conocimiento, pues la imitación se convierte en este punto en un instinto, lo que hace que la armonía y el ritmo sean naturales a la imitación.

La mimesis en la actualidad literaria

El modelo de la mimesis ha sido recurrentemente tomado por filósofos contemporáneos, los cuales se centran en dar respuesta al problema de la estética, en el estudio de obras teatrales, realizando su exposición con lo que Aristóteles nos da para la comprensión de lo imitado, de la puesta en escena y la relación que hay entre la narrativa y el actuar, lo teórico con lo empírico.

En los escenarios intelectuales se “asegura que mediante el criterio de la *imitación poética* Aristóteles habría distinguido completamente las obras poéticas de las no poéticas, en particular de las científicas” (Suñol, 2008, p. 222). En efecto lo científico o lo no poético se puede entender como la misma historia, ya que es una narración de hechos pasados sin afectar la interpretación que hay en estos hechos, solamente se quiere hacer conocer el suceso, por eso queda esclarecido el papel distintivo entre el poeta y el historiador, pues desde la imitación se hace ese ejercicio en la poética, lo cual no se puede realizar en la historia.

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede observar que los productos imitativos ayudan al autor a representar sus acciones, que va a realizar en la realidad, por este motivo la imitación no centrara su trabajo en objetos reales, pues la percepción de tales hechos no son consideradas intelectuales, en esta medida comprenderemos que:

La obra literaria al ser una *imitación* no se ocupa de objetos reales sino solamente de objetos que son *imitaciones* de ciertos objetos reales, y el placer singular de la tragedia sólo parece comprensible por el hecho de que no percibimos objetos reales directamente sino sólo sus *imitaciones* y somos conscientes de ello (Suñol, 2008, p.223).

De esta manera se comprende cómo la narrativa se convierte en poesía cuando la acción que se está imitando es ficticia pero el público, ya sea lector u oyente la experimenta como propia. En este sentido se produce la *apáte*, la cual es el resultado de la mimesis exitosa, de la mimesis de cierta manera afortunada, por eso se nos dice que:

la representación mimética y por tanto ficticia de incidentes que afectan a otras gentes son capaces, merced al mágico poder de la palabra, de estimular en quienes la perciben sentimientos similares a los que les provocarían esos mismos incidentes ficticios si les ocurrieran de verdad (López, 2001, p.189).

En este sentido se puede comprender la mimesis llevada en la literatura actual, lo cual hace ver que se puede comprender desde los fundamentos aristotélicos de una manera similar. Desde luego con reflexiones que ayudan a complementar la imitación propuesta por Aristóteles, como lo son la imitación desde objetos reales, así amplía en cierta medida la mimesis aristotélica para las obras actuales.

Nos podemos encontrar con autores que interpelan esta reflexión, dejando la mimesis aristotélica en cuestiones del pasado, en un trabajo realizado por un filósofo antiguo, lo cual no se puede comprender en la actualidad en ninguno de los ámbitos literarios especialmente en la poesía, porque “el autor intenta dilucidar cuál es la idea aristotélica de la relación entre los objetos representados en una obra poética con la realidad extra-lingüística. Lo que verdaderamente Aristóteles quiere decir cuando habla de “imitar” (*mimēsthai*) e “imitación” (*mimesis*)” (Suñol, 2008, p.223). Lo que hace que no se abra a ninguna reflexión o interpretación de ninguna otra índole que la de la relación de los objetos en una obra poética, con lo que se podría definir en este sentido a la mimesis como la imitación más cercana de acciones y objetos reales, llegando a pensar que es la misma acción con los mismos rasgos y momentos, los cuales deben ser reales.

Pero en un sentido más amplio puedo decir que la mimesis aristotélica nos abre a la posibilidad de nuevas mimesis pues:

Según Boyd su propuesta no consiste en un nostálgico retorno a la mimesis de Aristóteles, sino en un desarrollo y en un enriquecimiento de la misma, en el que los aspectos perennes de ella que han sido descuidados se asimilen a los elementos contemporáneos (Suñol, 2008, p.228).

Ya que la misma poesía que se realiza en nuestros días puede considerarse como una nueva mimesis, pues se contemplan objetos y acciones que llegan a relacionarse con el hombre, el cual las imita con su cuerpo con el ambiente que dispone para ello.

Por lo tanto, la mimesis aristotélica es la base de nuevas mimesis para comprender de una mejor manera las relaciones que se encuentran con los objetos

desde una poesía contemporánea. Teniendo en cuenta que Aristóteles no comienza este estudio de la *Poética* desde cero, ya que vimos cómo Platón ya había dado algunos pasos en la cuestión de la mimesis y desde esa realidad es que Aristóteles parte para tratar de complementarla. La imitación se muestra en este sentido en un continuo progreso, ya que se va complementando, en este sentido de la literatura, más específicamente en la poesía, pues se encuentran nuevos elementos a medida que se acerca a las bases de las reflexiones de mimesis en este caso Aristóteles y Platón.

Referencias

- Alsina, J. (1986). *Aristóteles, Poética*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Aspe, V. (2005). Nuevos sentidos mimesis en la Poética de Aristóteles. *Tópicos, Revista de filosofía*, (28), 201-234.
- Cueto, M. (2012). Mundos dramáticos. Hacia una retórica de la autenticación ficcional. *Castilla. Estudios de Literatura*, (3), 629-645.
- López, A. (2001). Reflexiones sobre la poética de Aristóteles. *Humanitas*, (LIII), 183-185. Recuperado de: http://www.uc.pt/fluc/eclassicos/publicacoes/ficheiros/humanitas53/08_Eire.pdf
- Racionero, Q. (1999). *Aristóteles, Retórica*. Madrid: Gredos.
- Sánchez, P. (1987). *Diálogos II: Gorgias, Menéxeno, Eutidemo, Menón, Crátilo*. Madrid: Gredos.
- Suñol, V. (2008). *Mimesis en Aristóteles. Reconsideración de su significado y su función en el Corpus Aristotelicum* (Tesis doctoral Universidad Nacional de la Plata, La Plata, Argentina). Recuperada de <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.283.pdf>